

Tossal del Mortórum (Cabanès): avance de resultados de las últimas campañas

Gustau Aguilera*

Resumen

Se presenta un breve resumen de los principales resultados de las últimas excavaciones efectuadas en el Tossal del Mortórum (Cabanès, Castellón), aportando la secuencia identificada hasta el momento junto con su cronología absoluta.

Resum

Es presenta un breu resum dels principals resultats de les últimes excavacions efectuades al Tossal del Mortórum (Cabanès, Castelló), aportant la seqüència identificada fins al moment conjuntament amb la seva cronologia absoluta.

El Tossal del Mortórum está situado en la cima de una escarpada estribación en el límite interior del llano litoral de la Ribera de Cabanès-Torreblanca, en la comarca de la Plana Alta (Fig. 1).

El yacimiento fue dado a conocer a raíz de las excavaciones sin método efectuadas en verano de 1915 por J. Peris, y ha sido objeto de atención posteriormente en diferentes estudios tanto en referencia al propio yacimiento como sobre algunos de los materiales arqueológicos de la colección particular de Peris y de otros hallazgos en superficie (Peris, 1922; Bosch-Gimpera, 1924; Esteve, 1975; Simón, 1998).

En la actualidad se vienen efectuando excavaciones regularmente desde el año 2002, si bien en campañas cortas de como máximo un mes. De este modo, se han excavado unos 283 m², así como saneado diferentes zonas afectadas por las antiguas excavaciones en un área superior a los 60 m².

Esto nos permite conocer de modo razonable la secuencia y características del Mortórum. Sintéticamente pues, el asentamiento ofrece ocupaciones de

la edad del bronce centradas en el segundo milenio antes de la era (materializadas estratigráficamente en 4 fases), y posteriormente, tras su abandono antes del cambio de milenio, el cerro es vuelto a ocupar en la segunda mitad del siglo VII aC. En un momento preibérico de la primera mitad del siglo VI aC, el lugar se abandona y no es vuelto a ocupar.

Así pues, por el momento se han definido 5 fases de ocupación (Fig. 2). Como suele suceder en asentamientos con más de una ocupación, aquellas posteriores han afectado en mayor o menor medida a las anteriores. En el caso del Mortórum, el efecto de las dos últimas fases ha limitado enormemente la conservación de las fases 3 a 5, de manera que a excepción de los sectores 1 y 3, las primeras ocupaciones del Mortórum se conservan inconexas en algunos puntos concretos, allá donde las depresiones e irregularidades de la roca facilitaron su conservación.

Afortunadamente, en los mencionados sectores 1 y 3, la pendiente de la roca y la disposición en terrazas de las últimas ocupaciones nos dejaron como testigo de la secuencia ante-

* Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló. Edifici Museu. Av. Germans Bou, 28. E-12003 Castelló de la Plana. <gustauaguilera@dipc.as>

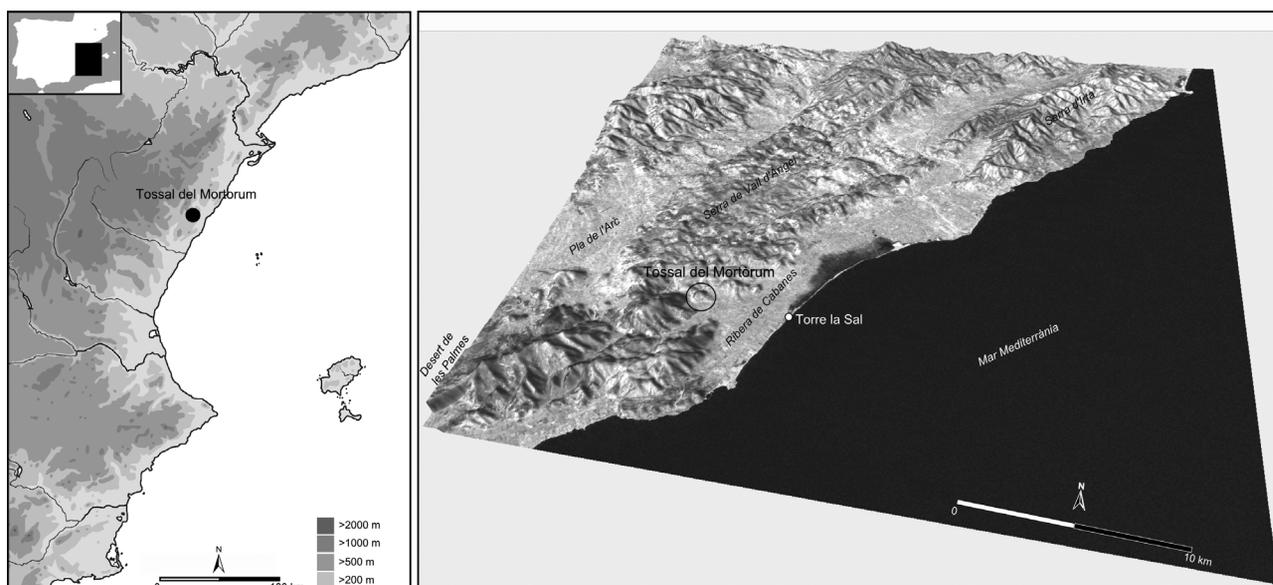


Figura 1. Situación del Tossal del Mortórum.

rior un espacio de unos 15 m² en donde ha sido posible documentar la sucesión de fases, y que lógicamente nos ha servido como referencia central en la determinación de la secuencia completa del yacimiento.

FASE 1: HIERRO ANTIGUO

Por ser la última ocupación del cerro, la fase mejor conservada y de la que actualmente más estructuras son visibles es la fase 1 correspondiente al hierro antiguo, con un importante asentamiento

caracterizado por calles más o menos ortogonales (4 por el momento) y estancias de planta rectangular (15 excavadas totalmente en la actualidad) construidas con muros de mampostería y mortero en el que predominan las áreas destinadas al almacenaje (Fig. 3). Este poblado fue parcialmente dado a conocer en un trabajo anterior (Aguilella, Miralles, Arquer, 2004-2005).

La continuación de las excavaciones desde la publicación del mencionado artículo han permitido obtener una visión más amplia de la estructuración del asentamiento, con más sectores excavados y por tanto con nuevos datos, pero que

Fase	Periodo	Intervalo cronológico**
1	Hierro antiguo	650-550 aC
2	Edad del bronce tardío o final*	1530-1130 aC***
3	Edad del bronce	1630-1530 cal aC
4	Edad del bronce	1950-1630 cal aC
5	Edad del bronce (¿inicial?)	?-1630 cal aC

* Denominación variable según autores.

** Estimación basada en dataciones absolutas calibradas a 2 sigma. Véase apartado de C14.

*** 1020 cal aC si tenemos en cuenta la datación del enterramiento del túmulo.

Figura 2. Resumen de fases de ocupación identificadas al Mortórum.



Figura 3. Planta de las estructuras correspondientes a la fase 1 del hierro antiguo.

en esencia no deben de invalidar muchas de las consideraciones vertidas en aquella ocasión, de modo que remitimos a aquel trabajo para obtener más detalles referentes a la técnica constructiva, la fauna, la cronología o la cuantificación de la cerámica entre otros aspectos (no así la interpretación funcional del asentamiento, actualmente en revisión). Lógicamente lo allí expresado necesitará de la necesaria actualización con los nuevos datos y materiales recuperados, pero es lógico pensar que en líneas generales los resultados no variarán en exceso.

El asentamiento correspondiente al hierro antiguo se nos presenta como un poblado cuya construcción se inició a partir de la segun-

da mitad del siglo VII aC y cuya duración no va más allá de mediados del siglo VI aC, todo ello en base a los materiales arqueológicos recuperados en las excavaciones, ya que la datación obtenida sobre una muestra de carbón de uno de los hogares ofreció un intervalo típicamente amplio (Beta-198310: 790-420 cal BC a dos sigma). El registro material de esta fase está fuertemente caracterizado por la presencia de cerámicas a torno fenicias occidentales (porcentualmente importantes) conjuntamente con otras manufacturadas.

Este intervalo cronológico determinado a partir de la cultura material, retrata un asentamiento que tuvo un relativamente corto periodo de fun-

cionamiento, de entre 50 y 100 años, aspecto que es coherente con las características constructivas y de uso observadas. Así, no se detectan remodelaciones estructurales que puedan interpretarse como reorganizaciones del espacio o de reparación por deterioro, o, por ejemplo, las estructuras de combustión sugieren poca utilización, sin reparaciones ni excesivos indicios de rubefacción o presencia abundante de cenizas y carbones.

Hemos estimado que el área total del poblado del hierro antiguo con estructuras alcanzó unos 1200 m² (0,12 ha). Y decimos con estructuras porque si consideramos el espacio más elevado donde aflora la roca sin estructuras (al menos conservadas) que quedaría integrado en el interior del recinto, el área de asentamiento se eleva a unos 1600 m² (0,16 ha).

FASE 2: BRONCE TARDÍO O FINAL

Ya desde las primeras campañas se detectó en los sectores 1 y 3 una fase intermedia, situada estratigráficamente entre la fase 1 (del hierro antiguo) y el incendio que representaba el final de la fase 3 (de la edad del bronce), pero cuyas características no quedaban claras debido a la poca entidad de las estructuras conservadas así como a la fragmentación del componente material y el efecto de la construcción del poblado del hierro.

La continuación de las excavaciones, especialmente hacia la parte oeste del asentamiento, ha permitido obtener más información sobre esta fase 2 gracias a la conservación de diversas estructuras, y también gracias a la identificación de un área, interpretada como "basurero", en la que se ha recuperado un interesante conjunto de muestras de fauna, carbones, semillas y cultura material, actualmente en estudio.

La datación de este "basurero" se efectuó sobre hueso y ofreció un resultado de 1400-1130 cal BC a dos sigma (Beta-288900), es decir, bronce tardío o final según utilizemos la diferente nomenclatura de autores.

A partir de las estructuras y unidades conservadas tenemos una imagen fragmentaria de este poblado de la segunda mitad del segundo milenio antes de la era (Fig. 4). Así, se trataría de un asentamiento articulado en terrazas adaptadas a las irregularidades del terreno (números 1 a 3 de la figura 4), pero con un notable muro o muralla situado al norte a modo de eje principal en el que confluyen perpendicularmente los

muros de aterramiento, compartimentando espacios a diferentes alturas. A cierta distancia de este muro, y más o menos pautados, se disponen diferentes agujeros de poste o de estructuras de sustentación.

El registro material de esta fase se presenta extremadamente fragmentado, pero se han recuperado algunos elementos interesantes que son coherentes con la cronología absoluta, y en el que merece destacarse la presencia de un fragmento cerámico de un vaso carenado con decoración de tipo boquique.

FASES 3 A 5: EDAD DEL BRONCE

Como se ha referido anteriormente, las fases inferiores del Mortórum se conservan localmente secuenciadas en los sectores 1 y parte del 3, obteniendo indicios de ocupación de estas fases en otros sectores pero sin conexión estratigráfica.

Se trata de ocupaciones que básicamente pertenecen a la primera mitad del segundo milenio antes de la era (en cronología calibrada). Así, la fase 3 termina con un incendio, datado entre el 1700 y el 1520 cal BC (Beta-184514).

La pequeña área conservada del sector 1 nos permitió documentar los restos de un piso de ocupación bien definido, construido mediante un revestimiento enlucido y con el nivel de incendio asociado, en el que se pudo recuperar un conjunto material en buenas condiciones.

Inmediatamente por debajo de este piso se conservó otro de semejantes características, aunque en este caso sin nivel de incendio, que nos sirvió para definir la fase 4. Todo parece indicar que existe una gran continuidad entre la fase 4 y la 3, siendo esta última aparentemente una reforma y/o amortización de las estructuras de la fase 4.

Se obtuvo datación de esta fase 4 a partir de semilla, con el resultado de 1880-1630 cal BC (Beta-251822).

Finalmente, por debajo del piso de la fase 4 y participando en el relleno contra la roca, se identificaron diversos restos de materiales que permiten deducir la presencia de una fase anterior (fase 5), totalmente amortizada.

En este sentido, la identificación de los restos de un hogar en el sector 23, y por tanto sin conexión estratigráfica con las unidades de los sectores 3 y 1, permitió obtener otra semilla que fue datada con el resultado de 1950-1740 cal BC a dos sigma (Beta-288901), y que quizás correspon-

especialmente las pertenecientes al hierro antiguo, así como trabajos de protección de los diferentes sectores finalizados, mediante limpieza y cubrimiento adecuado para garantizar su conservación. Está previsto terminar estos trabajos en próximas campañas, aunque por el momento no hay planteado ningún proyecto de puesta en valor sobre el Mortórum.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILELLA, G. MIRALLES, J. L. ARQUER, N. (2004-2005): *Tossal del Mortorum (Cabanès, Castellón): un posible asentamiento minero con materiales fenicios de los siglos VII-VI aC*. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 24, pp. 111-150, Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació Provincial de Castelló. Castelló de la Plana.
- AGUILELLA, G., AGUSTI, B., GÓMEZ, R., ARQUER, N., LUJÁN, J. (2009): *Un túmul funerari de l'edat del bronze al Tossal del Mortórum (Cabanès, Plana Alta, Castelló)*. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló, 27, pp. 29-40, SIAP; Servei de Publicacions; Diputació. Castelló de la Plana.
- BOSCH-GIMPERA, P. (1924): *Els problemes arqueològics de la província de Castelló*. Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura, V, II, pp. 81-120. Castelló de la Plana.
- ESTEVE, F. (1975): *Un poblado de la Edad del Bronce en la Ribera de Cabanes*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 2, pp. 65-74. SIAP. Diputación. Castellón de la Plana.
- LUJÁN, J., AGUILELLA, G. (-): *Ensayo de reconstrucción virtual de un túmulo funerario: El túmulo del Mortórum (Cabanès, Castellón)*. III Congreso Internacional de Arqueología e Informática Gráfica, Patrimonio e Innovación. ARQUEOLÓGICA 2.0 (Sevilla, 2011). (En prensa).
- PERIS, J. (1922): *Escarceos arqueológicos. Castellón y sus cercanías*. Butlletí de la Societat Castellonenca de Cultura, III, pp. 218-223. Castelló de la Plana.
- SIMÓN, J. L. (1998): *La metalurgia prehistórica valenciana*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 93, 416 pp. Diputación. Valencia.